

los efectos de la ordenanza; tal la misión del militarismo. En consecuencia, la principal causa del desorden social es el militarismo, ya que, si no subsistiese, los privilegiados se guardarían muy bien de esquilmar y oprimir a los pueblos, y la paz no se alteraría.

Hay más todavía. El militarismo, como la autoridad, son una constante amenaza contra el orden social, contra el progreso, contra la civilización y la fraternidad humana, porque así el Estado, por naturaleza absorbente como el militarismo, por su cualidad belicosa, amigo de botín y ansioso de grados, llevan la guerra a las naciones que consideran menos fuertes que las de los que la provocan, enemistando de esta suerte a pueblos que no tienen para qué odiarse, excitando la pasión al pillaje, a la crueldad, al salvajismo; y en tanto la inhumana y encarnizada lucha llena de angustias y dolor el corazón de las gentes de esos pueblos que se ven obligados al ataque o a la defensa, los tiranos y mandarines banquetean y brindan por sus presentes o futuros triunfos y rapiñas, por sus ambiciones desmedidas, encubriendo iniquidad tanta con el sofisma del engrandecimiento y prosperidad de la patria...

Siendo un hecho innegable que el militarismo sólo sirve los intereses de los privilegiados, contra los intereses, la tranquilidad y la libertad de los pueblos; siendo su fuerza la valla más poderosa que se opone a la evolución humana hacia su positivo bienestar, por cuanto es el sostén del Estado, de la propiedad, del clericalismo, instituciones todas ellas solidarias de la explotación de la sociedad laboriosa, creadora de todas las riquezas; siendo todo esto verdad, claro es, como la luz del día, que no son los hombres, los ciudadanos, los pueblos, los que alteran la paz y la armonía social, justificando la necesidad de los ejércitos, sino, bien al contrario, son los ejércitos los perturbadores de la paz pública, los que producen la guerra interior y exteriormente, arruinando los pueblos, condenándolos a la esclavitud y a la miseria contra toda ley natural.

No es posible admitir hoy que la arbitrariedad reinante subsista sin la razón de la fuerza, porque bien poco cautivan ya a la sociedad las farsas religiosas, la hipocresía del Estado, los sofismas económicos, que no pueden ya sostenerse sino llenando la superficie de la tierra de cárceles, presidios y cañones. Es por esto que el militarismo es el último argumento y el último refugio de todos los explotadores: su excelsa y protectora divinidad. Vedle con qué delirante afán se apropian todos los inventos mortíferos; cómo amontonan ma-

teriales de guerra; con qué solicitud los guardan y vigilan, procurando no sean arrebatados por los pueblos; observados como pasean por las ciudades sus legiones de defensores, para convencer a todos de su gran poder, de que hay que someterseles...

Ellos, los opresores, saben muy bien que, a pesar de todo, no basta la fuerza para lograr el quietismo y la obediencia; que es muy superior la decisión de un pueblo resuelto a conseguir su libertad. Por eso no olvidan la argucia de propagar con toda seriedad que el militarismo es la grandeza de las naciones; que los soldados no lo son del Estado, sino de la nación; que falta a los deberes de buen patriota quien no concurre a las filas; que en ellos descansa la seguridad en el interior y la respetabilidad en el exterior, y otros muchos conceptos, con objeto de que las gentes del pueblo no adviertan el engaño y soporten fácilmente el yugo militar.

Mas este gran recurso oratorio va perdiendo su eficacia a medida que los hechos instruyen a los pueblos prácticamente del reaccionarismo que informa la institución militar, de la iniquidad de la ordenanza, de los indecibles castigos en los cuarteles y en campaña, que muchos suicidios acasionan; así como van comprendiendo que, aun dado el concepto mezquino de la patria, muy bien podría defenderse sin el militarismo, por medio de los armanes populares—esto es, el ciudadano armado— principio consagrado hasta en los programas democráticos y hecho práctico algunas veces, cuando se creía en la virtualidad del Estado liberal por y para el pueblo, pero que, más listos los privilegiados, apresuráronse a abandonar esas teorías y prácticas. y con hábiles pretextos quitaron el fusil al ciudadano para entregárselo al subordinado soldado; prueba evidentiísima de que no se trata de afianzar la libertad y el bien público, sino de mantener tanto como sea posible la esclavitud y la arbitrariedad. El más miopero que para defender su casa y su pueblo y su patria y su libertad, el libre ciudadano es el más indicado para ello, ya que entonces defiende sus propios intereses, y no el soldado, que sólo es el instrumento de la tiranía, en todas las épocas y en todas las naciones.

Este es, pues, el nudo gordiano de la cuestión social, y mientras no sea cortado, no se verá libre la verdadera senda del progreso.

Una vez derrumbado el brutal derecho a la fuerza, la razón triunfante hallará fácilmente la manera de hacer práctica la trilogía proclamada por la Revolución francesa: *libertad, igualdad, fraternidad.*

resar a la opinión pública en esta causa tan humanamente justa.

Tarde vendrá la reparación, pero vendrá al fin. La verdad va abriéndose paso y como no cejaremos en trabajar por su libertad, pues si cejáramos, seríamos indignos de llamarnos hombres, pronto llegará el día que Castellví, separado de los suyos por el infame Bacega, pueda abrazar a sus hijos, a su esposa, que con deseo, con afán esperan hace veintidós años la vuelta a su hogar del padre y del esposo, que sólo una infamia cometida contra él pudo separarlo.

El Comité Pro Castellví, domiciliado en la calle Peu de la Creu, 14, Barcelona, tiene a disposición de todos, hojas para llenar de firmas solicitando su libertad, al par que desea que todos contribuyan con donativos a la campaña que han emprendido.

Esperamos que la solidaridad en este caso tampoco se hará esperar.

## Socialismo Libertario

El socialismo libertario, es decir, el ideal anárquico, representa la expresión más avanzada en el orden evolutivo de las ideas, la última palabra de la filosofía cultivadora de la ciencia, indagadora de la verdad.

Llámanse libertario porque, antes que todo, se basa en la libertad; quiere que el hombre sea libre en absoluto en todos sus actos, tanto públicos como privados, dentro de la asociación, porque el hombre es un ser eminentemente sociable y no puede vivir aislado, no puede bastarse a sí mismo, y para llenar sus múltiples necesidades fisiológicas y psicológicas, o sea materiales e intelectuales, necesita de la cooperación de los demás hombres.

Quiere que el hombre vuelva a su estado natural, pero con todas las ventajas de la civilización; quiere que la sociedad funcione libremente sin leyes y, por consiguiente, sin autoridades que las dicten, condición sine qua non de su libertad.

No hay que forjarse ilusiones; las palabras *libertad* y *autoridad* son antagónicas; se excluyen la una de la otra; se repelen como los dos polos positivo y negativo de una máquina eléctrica; la libertad acaba donde empieza la acción autoritaria de un Gobierno y viceversa, porque no puede existir un Gobierno, sea el que sea y llámese como se llame, bajo del que los hombres sean libres y autónomos.

En un sociedad o agrupación cualquiera, donde las acciones humanas sean regidas por otros hombres, la igualdad desaparece; desde el momento que haya quien manda y quien obedece, habrá opresores y oprimidos.

El socialismo libertario, como lo indica su nombre, quiere la libertad, sí, pero no la *libertad* como la entienden los partidos que aspiran a la gobernación del Estado, no como la entienden los leguleyos, sino la libertad basada en el respeto mutuo, que es la base del orden y de la armonía; la libertad unida íntima e inseparablemente en el respeto individual, sin el que ninguna sociedad puede existir sobre bases sólidas, porque la libertad del individuo acaba justa y lógicamente donde empieza la libertad de los demás.

Quiere que la sociedad se constituya libremente sobre la base de la más estricta igualdad sin distinciones de ninguna clase, siempre odiosas e injustas, aunque se apoyen en la cantidad de trabajo producido, ya sea material o intelectual, porque como no depende su mayor o menor cantidad de la voluntad del individuo, sino de la constitución de su organismo, a nadie se puede culpar porque produzca poco ni a nadie se debe recompensar porque produzca más. «Que cada individuo produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades»: he aquí la fórmula de la verdadera equidad, que expresa lo que puede decirse el lema de su bandera económica.

El socialismo libertario asegura el bienestar de todos, porque suprime las causas que producen los males sociales. Como las relaciones humanas no estarán regidas por nadie ni sometidas a reglamento alguno, todos podrán hacer lo que mejor les parezca, sin perjudicar a los demás, y no podrá haber contratos públicos ni privados, tácitos o expresos, que sujeten la voluntad individual, la que, por no existir las causas generadoras de lo contrario, será siempre respetada. Y así sucederá también con las relaciones sexuales, las más importantes y dignas de respeto, y nada habrá que se oponga a la libre unión de los dos sexos.

Con la libertad sexual, con el amor libre, la mujer disfrutará de la autonomía que le corresponde como individuo de la gran familia humana; sólo se diferenciará del hombre por lo natural: por su sexo; y libre para el amor como para todos los demás actos de su vida, se unirá al hombre de sus afecciones mientras éstas duren; será, en fin, su compañera voluntaria, no su esclava como es hoy, y el producto de su ayuntamiento sexual, así verificado, mejorará la especie, hoy en plena decadencia o degeneración. Las nuevas generaciones serán sanas y robustas y no se verá el triste espectáculo del atavismo; no se verán esos miserables engendros, vergüenza de la raza humana, que la ciencia llama microcefalos, pero que el público, con mejor sentido, denomina cretinos e imbéciles.

Por amor libre entendemos, que un hombre y una mujer que se sientan atraídos por un afecto recíproco, no necesiten para unirse la sanción o tutela de las leyes. ¿Qué necesidad tienen para juntarse, de intermediarios, llámense alcalde, juez o sacerdote?

Dentro del sistema libertario, copia fiel de la naturaleza, no caben disimulamientos ni odios sociales, porque no existen las causas que los producen.

Suprimido el capital y la propiedad privada, causas de la desigualdad social, y

no existiendo poderes organizados que impongan su voluntad a los débiles sometidos al dominio de los más fuertes, ni leyes que protejan a éstos para oprimir a aquéllos, no siendo posible el monopolio ni la explotación, ni existiendo tampoco la moneda ni cosa que pueda sustituirla, porque hasta la idea del valor, el precio, en el sentido económico de la palabra, será desconocida, nada habrá que pueda excitar las pasiones humanas, que pueda producir el odio y la ambición, productos del defectuoso sistema social de hoy; y no existiendo odios ni ambiciones, el crimen, el robo y el asesinato no existirán tampoco. ¿A quién robar en la sociedad verdadera y con qué objeto?

Todo de todos y para todos, he aquí su lema. La tierra, las máquinas, los instrumentos de trabajo, todo de propiedad común.

Asociados los hombres libremente, todos cooperarán al bien de todos. No más diferencias odiosas entre los hombres; no más fronteras, esas ignominiosas vallas puestas por la ambición de los poderosos para fomentar enemistades entre unos y otros países, para dividir y así dominar mejor a los pueblos, y cuyos resultados vemos y tocamos hoy con la monstruosa guerra europea, la más horrible de los siglos. No más tiranos que han corrompido el nombre de *patria* con un culto sangriento cuyos sacerdotes son los capitalistas y propietarios de la tierra y su pontífice máximo el Gobierno, monárquico o republicano, en nombre de quien se exterminan los pueblos.

El sentimiento patrio sólo puede admitirse como el natural amor o simpatía que siente el hombre hacia el país de su nacimiento, la inclinación que siente por el lugar donde dió sus primeros pasos; pero esto no quiere decir que haya de considerarse como enemigo suyo al que nació al otro lado de una montaña, de un río o de una expresión geográfica cualquiera, tan sólo porque un día al jefe de una tribu poderosa se le ocurrió señalar una línea y decir: «Esto es mío; de aquí no pasarán los que no estén conmigo». En este sentimiento natural no puede haber españoles, franceses, alemanes, ingleses, austriacos o italianos, sino sencillamente madrileños, barceloneses, parisinos, marseleses, berlineses, londinenses, vieneses, genoveses, napolitanos, etc.; etc.; este sentimiento natural no puede separar a los hombres poniendo barreras entre ellos, porque no se opone en lo más mínimo a los lazos de la fraternidad y de la solidaridad humanas.

Y he aquí bosquejado en pocas líneas, lo que significa el socialismo libertario, el ideal anárquico, la ANARQUÍA; tan mal comprendida y, por lo mismo que mal comprendida, tan calumniada por algunos.

ZABALA

Semilla societaria, por idem	0'10
El Trabajo Nocturno, males que acarrea, por J. Hucha	0'10
El Ídolo patria	0'10
La higiene en la alimentación y por ésta la salud de la Humanidad, por Manuel Arcus Pastor.	0'10
En tiempo de Elecciones, por E. Mala-testa.	0'10
El principio y fin de la guerra europea.	0'10
Aritmética del Obrero, por J. Sánchez Rosa.	0'10
Reacción y Progreso, por idem.	0'10
Frete al Estado, de Cerdón.	0'10
Fósforo cerebral, de Farnades.	0'10
A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento.	

## Correspondencia

Ablaña.—J. A. F. Recibimos 15'90 pesetas; por almanques 1'50; La Voz del Obrero 1'50; La Voz del Cantero 1; Solidaridad Obrera 0'35; Reivindicación 0'20; Sánchez Rosa 2'10; presos 2; Federación Cántabra Galáctica (del grupo «Germinal») 2 y paquetes 4'25. Pagado el 30.

San Sebastián.—J. O. Abonamos a tu cuenta las 2 pesetas que en el párrafo anterior hay para esa Federación, por paquetes.

Alcalá de Guadaíra.—F. S. Id. 4; libros 3 y paquetes 1.

Palatrugell.—J. B. Id. 8'90; para presos 1'70; donativos 2; para «Anarquismo Individualista» que entregamos a Costa Iscar 1'20; Cultura Obrera (suscripción) 2 y por donativo a La Protesta, de Lima (Perú), 1.

Orense. F. T. Id. 6 por paquetes. Pagado el 30.

Valencia. S. de E. Id. 19'50; para presos 15 y Solidaridad Obrera (2 meses suscripción de Ramón Dosatages y 1 de Gabriel Villarréal) 4'50.

Baena.—A. G. Id. 5 por paquetes. Pagado el 20.

Tolosa.—G. «Cultura y Acción». Id. 13'25; para «Anarquismo Individualista» 1'25 y paquetes 12. Pagado el 28'5, faltan 1'10. No conservamos la carta de Daniel Aguirre.

Cañete de las Torres.—F. C. Id. 14; para La Voz del Cantero 1; La Voz del Campesino 1; Reivindicación 1; Escuela Moderna (suscripción a «Los grandes Pensadores») 2 y paquetes 9. Pagado el 30'3. La Voz del Campesino no se publica.

Jerez de la Frontera.—A. de C. Id. 15'35; para presos 1'35; Reivindicación 2; Los Nuevos 9 y paquetes 3. Pagado el 30'0.

Navas de San Juan.—S. de O. A. Id. 10'55 y no 10'70 como decís en la carta; para Solidaridad Obrera 2'50; La Voz del Cantero 1; La Voz del Campesino 1'20; láminas 3'80 y paquetes 2'25. Pagado el 30'1.

Bilbao.—G. «Pro prensa». Id. 15 por paquetes. Pagado el 30'2, sobran 2 pesetas.

El Pabío.—S. M. Id. 5; para Ce qu'il faut dire (que entregamos a Arranz para que te lo envíe) 2 y paquetes 3.

Castro del Río.—R. T. Id. 2; para Ce qu'il faut dire 1 y suscripción 1. Pagado hasta el presente mes.

Montilla.—A. R. Id. 3 para «Individualismo anarquista», que entregamos a Costa Iscar. No se ha publicado la controversia.

Oviedo.—M. M. Id. 15; almanques 4'50 y paquetes 10'50. Pagado el 30'0.

Montejaque.—D. V. Id. 8'50; para «Los Grandes Pensadores» 0'50; Renovación 3 y paquetes 5. Pagado el 30'4. De los presos de Cenicero no podemos decir más de lo que llevamos dicho en el periódico. Las 2 pesetas sobrantes de la suscripción las entregamos a Costa Iscar para «Individualismo anarquista».

San Pablo.—Universidad Popular.—Id. 45, folletos 1'50; Acción Libertaria 8'50; almanques 10 y paquetes 25. Pagado el 28'0. No tenemos album de grabados.

Sevilla.—M. M. Id. 2'30 por paquetes. No tenemos la tarjeta que pides.

Alcaracejos.—D. D. J. Id. 35 por paquetes. Masunaguell.—F. M. Id. 5; por folletos 3 y suscripción 2.

Palma del Río.—A. C. Id. 14; presos 2; libro y folletos 4 y paquetes 6.

Linares.—J. D. M. Id. 4; para La Voz del Cantero, 1; Reivindicación, 1; Biblioteca «Aurora», para «Las planchas blindadas», 1 y paquetes, 1. Pagado el 30'3.

Guadalquivir.—F. B. Id. 3 por suscripción.

Sama de Langreo.—J. R. Id. 23 por paquetes. Pagado el 30'0 sobran 1'25.

Sotomonte.—M. S. Id. 5; para retratos y postales 3 y paquetes 2.

Almadén.—P. M. Id. 7 por almanques y folletos.

San Román de Hornija.—J. G. Id. 1'50 por suscripción.

Prado del Rey.—F. G. Id. 6'80; para huelguistas 2'57; presos, 3'10; para Chacón, 0'20 y Solidaridad Obrera (suscripción al semanario de la Sociedad) 1.

Ferrol.—R. C. Id. 2 por conducto de La Voz del Obrero, por paquetes.

Coruña.—F. C. Id. por idem. 1'50 como donativo.

Azuaga.—F. P. Id. 9 por paquetes.

Manresa.—J. F. Id. 9'20; folletos 7'70; donativo 0'50 y suscripción 1.

Coursan.—V. M. Id. 10 francos, por los que dieron 8'40 pesetas, para «El Individualismo anarquista», que entregamos a Costa Iscar.

Paris.—E. B. Id. 3 francos, por los que dieron 2'55 pesetas, por suscripción.

Aznalcollar.—G. «Los Porfiados». Id. 7'50; para presos 0'50; Renovación 2 y paquetes 5.

Osuna. F. P. Id. 6; para «Anarquismo individualista» 2; folletos y almanaque 2'50; presos 0'75 y donativo 0'75.

# Por la Justicia

## Campaña pro presos de Cenicero

Nunca como en estos críticos momentos se ha manifestado la impresión que ejerce en el ánimo del pueblo la injusticia, máxime si esta deriva de las modernas luchas entre el capital y el trabajo.

La injusticia, en estos casos concretos, reviste caracteres particulares por la calidad de las víctimas inculpadas. Tal es el caso de Cenicero.

Nuestros compañeros, los que por defender el derecho a más pan, más goce y más libertad, sufren los cruentos rigores de la ley; los que no conformes con el papel de paria o ilota con que la República Espartana estigmatizaba a la fracción más numerosa de su pueblo; los que aceptando la batalla que el burgués Bujanda, apoyado por la razón de los fusiles, les imponía, supieron ser y portarse como hombres, arrojando las consecuencias que, a no dudarlo, habían de derivarse de la huelga que con tanto tesón supieron plantear y sostener; si por causas ajenas a su voluntad y que por lo tanto son totalmente irresponsables, se encuentran bajo el peso de la ley, nada más noble, nada más humano, que con ardor, con tesón, trabajar para obtener su liberación, no como medida de favor, no como gracia, sino reparación justificada y equitativa, como medida de reivindicación, a la cual tienen perfecto derecho.

Razón y derecho, que saltando por encima de los códigos vigentes; dejando a un lado las leyes escritas por los hombres para someter a los hombres, se manifiesta en la conciencia popular y haciendo obra de verdadera justicia nos enseña que cuando un abuso, un atropello se realiza contra toda lógica, si se logra interesar al pueblo, si se llega a hacer comprender a la muchedumbre la inocencia de las víctimas, se puede obtener justa reparación.

Los sucesos de Cenicero, con las consiguientes víctimas, han logrado este objetivo. En muchísimas poblaciones se han realizado actos que tienden a poner de manifiesto la solidaridad que se va estableciendo entre el pueblo que trabaja y sufre y nuestros compañeros encarcelados. Numerosos sindicatos, en sus reuniones generales, han votado órdenes del día de

solidaridad con los presos de Cenicero milanes de protesta han tenido lugar en Barcelona y otras muchas poblaciones. También hay un gran número que en esta semana los organizarán. En Zaragoza se prepara un acto importantísimo con la asistencia de nuestro compañero Sánchez Rosa, quien también asistirá al que se está preparando en la industriosa población de Igualada.

Importantísimos periódicos, diarios y semanales, se ocupan extensamente de Cenicero, entre los que podemos citar *El Socialista, España Nueva, El Radical*, de Madrid; *La Rioja*, de Logroño y todos los diarios liberales de Barcelona. Entre los semanarios, *Justicia Social*, de Reus; *El Trabajo*, de Madrid; *Acción Fabril*, de Mataró; *La Voz del Obrero*, de Coruña; *La Voz del Cantero*, de Madrid, y otros muchos que omitimos por no hacer interminable esta relación.

Por último, hemos de hacer constar que el Ayuntamiento de San Sebastián, en sesión extraordinaria, ha acordado dirigirse al rey para que ejerza su prerrogativa en favor de los inculcados de Cenicero.

El movimiento va, por lo tanto, invadiendo todas las clases sociales. La inocencia de aquellos campesinos y la responsabilidad moral del infame Bujanda se destacan cada vez más al extremo que ya son muy pocos los que dudan de la razón que nos asiste y por esto mismo laboran en pro de su liberación.

Continuemos, pues, en nuestra actitud digna y enérgica, hasta que la excarcelación sea un hecho. Tengamos presente una cosa: que solo de nuestra actitud en prolongar y sostener esta campaña hasta el último extremo, depende la libertad de nuestros amigos, así como el pan de sus hijos.

## Por Castellví

Paralela—como habrán visto nuestros lectores—a la campaña de Cenicero, se trabaja activamente por la pronta liberación de Castellví.

No podía ser por menos. El triste y espantoso calvario de Castellví, los veintidós años de presidio que inocentemente sufre, han sido, aunque algo tarde, el acicate que ha servido para inte-

# Razones y Palos

## La conquista del pan

Recientemente las autoridades barcelonesas, ante la carestía continua del pan y para hacer ver que hacían algo, han procedido, nada menos que con la venia del Gobierno central, a la incautación forzosa de las harinas y trigos propiedad de media docena de capitalistas acaparadores con objeto de evitar que el pan subiera más del precio de 50 céntimos el kilo. Er virtud de esta expropiación el Ayuntamiento de Barcelona ha quedado encargado de suministrar harina a los panaderos.

Y tres cosas han quedado comprobadas: en este asunto. Primera: el parasitismo de la burguesía comercial innecesaria y noci va, puesto que, al prescindir de ella, las transacciones se hacen más libre y fácilmente y se abaratan los productos. Segunda: que todo cuanto tocan las autoridades resulta ficticio o falso, puesto que, si bien el pan se vende a 50 céntimo el kilo, es de inferior calidad debido a la mezcla de harinas, no siendo otro que el que antes se vendía a 45 céntimos. Y tercera: que la solución del magno problema social y por consiguiente de todas las cuestiones sociales, radica en la abolición de la propiedad privada como señala la moderna sociología, demostrándolo el mismo Gobierno al no hallar otro medio para resolver el actual conflicto del pan que el de la expropiación forzosa prevenida por los anarquistas.

Decididamente, el criterio libertario 1 va invadiendo todo, como dijimos el otro día... Pero, ¡que no lo lleven demasiado la práctica las autoridades!, porque autorid y equidad se repelen, y saldríamos perdiendo en ello como ahora en el precio del pan que, *no habiendo subido*, lo pagamos cinco céntimos más caro.

No lleven, pues, adelante, algunos con cejales del Ayuntamiento, su propósito de crear una Comisión consistorial de subsistencias equivalente a la municipalización de los artículos de primera necesidad, por que nos acordamos de la municipalización de los enterramientos, beneficio que ha dado por resultado que los proletario hayan de ser conducidos al cementerio en unas angarillas como Carnestolendas e miercoles de Ceniza.

No se entusiasmen, pues, los aludido ediles, por el éxito ficticio obtenido en la incautación de las harinas.

La conquista del pan, como la conquista de todo lo que constituye la vida feliz y libre, sólo se conseguirá revolucionariamente, después de la expropiación total de los bienes de la naturaleza y del trabajo.

## Leyes y trampas

Leemos que en el Senado ha comenzado la discusión para la derogación de ley llamada de Jurisdicciones.

Pero no es dicha ley lo que en realidad se va a derogar, sino... el nombre; es d

## Balance del número 302

INGRESOS		Pesetas
Por paquetes	136	80
Donativos	138	55
Suscripción auxiliar	1	15
Venta	26	10
<b>Total.</b>	<b>302</b>	<b>60</b>
GASTOS		Pesetas
Déficit del número 301	670	30
Impresión del número 302	292	00
Franqueo	26	10
Por hacer el correo	15	00
<b>Total.</b>	<b>1003</b>	<b>40</b>
RESUMEN		Pesetas
Suman los gastos	1003	40
Suman los ingresos	302	60
<b>Déficit para el número 303.</b>	<b>700</b>	<b>80</b>

Imprenta GERMINAL, Ronda San Pablo, 36